



**ESTADO  
DE LA REGIÓN**

---

**Informe Estado de la Región 2021**

---

## **Investigación de base**

---

Memorándum: lectura crítica sobre el pensamiento sobre Centroamérica en la producción intelectual contemporánea

**Investigador:**

Rafael González Ovares

San José | 2021



CONSEJO NACIONAL  
DE RECTORES



PROGRAMA  
ESTADO DE LA NACIÓN

010.63  
G643m

González Ovarés, Rafael.

Memorándum: lectura crítica sobre el pensamiento sobre Centroamérica en la producción intelectual contemporánea : investigación de base / Rafael González Ovarés. -- Datos electrónicos (1 archivo : 650 kb). -- San José, C.R. : CONARE - PEN, 2021.

ISBN 978-9930-607-05-3  
Formato PDF, 9 páginas.

1. PRODUCCIÓN INTELECTUAL. 2. CENTROAMÉRICA. 3. BIBLIOGRAFÍA. I. Título.



## **Introducción**

El presente documento aporta una síntesis de las principales nociones que se han formulado sobre Centroamérica en los estudios regionales entre los siglos XX y XXI. Para cumplir con dicho objetivo se realizó una búsqueda bibliográfica que incluyó libros, artículos científicos y documentos históricos. Debido a las restricciones que impone la actual situación sanitaria, esta búsqueda se realizó principalmente de manera virtual, por lo que los documentos revisados, mayoritariamente, se encuentran digitalizados y disponibles en línea. La búsqueda se orientó a la consulta de portales como Dialnet, Redalyc, Google Scholar, así como diversos repositorios universitarios y de instituciones académicas y regionales como FLACSO, CLACSO y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

Para efectos de la investigación se priorizó aquellos textos que cuentan con una perspectiva regional, o que al menos conciben las particularidades nacionales dentro de un contexto centroamericano, por lo tanto, los análisis propiamente nacionales tienen un menor peso dentro del conjunto documental. La sistematización de dichos materiales derivó en un documento final en el que se anotan cuatro elementos básicos: la referencia bibliográfica del texto en cuestión, el nombre del archivo -en los casos de los documentos que se encuentran digitalizados- con el cual pueden ser ubicados dentro de la carpeta digital que se ha creado para tales efectos, un apartado de hallazgos relevantes y un apartado de anotaciones generales.

En total, se sistematizaron 74 documentos que corresponden a 69 fuentes bibliográficas distintas. Los capítulos de las obras colaborativas fueron analizados de manera independiente, en función de las distintas temáticas y enfoques utilizados por cada autor o autora. Los textos fundacionales que hacen referencia a la constitución de organismos de integración regional cuentan además con un apartado en el que se indican los Estados signatarios al momento de su firma.

## **Concepciones sobre Centroamérica y lo regional**

A partir de la bibliografía aquí reseñada es posible identificar dos grandes dicotomías que constituyen ejes de análisis ampliamente utilizados para estudiar a Centroamérica. Por un lado, se encuentra la dicotomía puente-istmo, acuñada por Carlos Granados<sup>1</sup> y

---

<sup>1</sup> Carlos Granados Chaverri, "Hacia una definición de Centroamérica: El peso de los factores geopolíticos", *Anuario de Estudios Centroamericanos* (1985): 59-78

adoptada por investigadores como Héctor Pérez Brignoli<sup>2</sup> y Víctor Hugo Acuña<sup>3</sup>, según la cual, en la región han operado históricamente dos visiones: la concepción de Centroamérica como un puente (antes del contacto con los europeos) y la concepción de Centroamérica como un istmo de importancia geoestratégica (posterior a la conquista).

Por otro lado, se encuentra la dicotomía que confronta un criterio *histórico*, según el cual, Centroamérica está conformada por cinco repúblicas que comparten un mismo legado colonial, con un criterio *geográfico*, en cuyo caso el espacio centroamericano incluye además a las repúblicas de Panamá y Belice, e inclusive podría extenderse aún más allá, abarcando el sur de México y el noreste de Colombia, en función del criterio de istmicidad. Así, mientras que en el primer caso el denominador común que da sentido a la región se explica a partir de los eventos sociales e históricos compartidos (pasado colonial), en el segundo caso, los rasgos que dan unidad a la región provienen de los elementos físicos del medio natural (tipos de relieve, istmicidad, clima, vegetación).

Aun cuando muchos de los trabajos reseñados no declaran explícitamente sus concepciones de Centroamérica, o las delimitaciones espaciales a las que se encuentran sujetos, es claro que la mayoría de estos se adscriben al criterio histórico de las cinco repúblicas centroamericanas, por cuanto el uso del método comparativo hace hincapié en el contraste de estadísticas nacionales de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, excluyendo, por ende, datos sobre los otros Estados. Sin embargo, cada vez son más utilizadas las visiones globales, amplias y flexibles de la región centroamericana, libre de fronteras político-territoriales, sobre todo en aquellos estudios que abordan el pasado precolombino o en los que se abordan temáticas relacionadas con la cultura y el ambiente.

A estas dicotomías se les agrega una tercera variable transversal que sirve para problematizar las concepciones elaboradas sobre Centroamérica: la dicotomía unidad-diversidad, o bien, homogeneidad-heterogeneidad. Centroamérica es usualmente descrita como un espacio donde confluyen diversas poblaciones, culturas, etnias y ecosistemas, lo cual, inevitablemente implica el reconocimiento de la heterogeneidad como uno de sus rasgos constitutivos. Sin embargo, a la vez, el abordaje de la región implica esfuerzos por distinguir los rasgos en común entre los países, capaces de mostrar continuidades y rupturas en los fenómenos sociales.

---

<sup>2</sup> Héctor Pérez Brignoli, "Transformaciones del espacio centroamericano." En: *Para una historia de América II. Los nudos (1)*, coordinado por Marcello Carmagnani, Alicia Hernández y Ruggiero Romano, 55-93. (México: Fondo de Cultura Económica, 2016)

<sup>3</sup> Víctor Hugo Acuña Ortega, "Centroamérica en las globalizaciones (siglos XVI-XXI)." *Anuario de Estudios Centroamericanos* 41, (2015): 13-27

Uno de los elementos homogenizadores más utilizado con este fin en la bibliografía reseñada, es el pasado colonial. La mayoría de los estudios coinciden en reconocer que las problemáticas que experimenta la Centroamérica contemporánea poseen una raíz colonial, de manera que la herencia de este periodo se extiende hasta el presente condicionando su evolución social, económica, demográfica, política y cultural. Así, por ejemplo, el modelo agroexportador latifundista y sus vulnerabilidades, la fragilidad institucional, el déficit fiscal, el autoritarismo como forma de gobierno y las diversas formas de exclusión social entre las que se encuentra el racismo, constituyen distintas manifestaciones de una misma estructura socioeconómica colonial. Otros autores, como Pérez,<sup>4</sup> más bien consideran que dichas problemáticas tienen como origen el “microcosmos centroamericano”, es decir, la heterogeneidad regional que incluso es anterior a la colonia.

Tal y como lo indica Molina,<sup>5</sup> los estudios sobre la región han priorizado los temas económicos y políticos, analizando, por ejemplo, el surgimiento, las características y la caída del modelo agroexportador, la creación del Mercado Común Centroamericano, el proceso independentista y la experiencia de la República Federal Centroamericana, los conflictos sociales en Guatemala, El Salvador y Nicaragua en la década de 1980, así como la violencia y el autoritarismo, dejando de lado otras temáticas que apuntan a la comprensión de la región centroamericana en términos culturales y ambientales. Si bien existen esfuerzos recientes por subsanar este vacío,<sup>6</sup> es claro que los temas políticos y económicos, en especial aquellos relacionados con el surgimiento y el fracaso de proyectos unionistas, así como con la conflictividad y la violencia, han predominado ampliamente.

Este predominio de los temas económicos y políticos también se expresa en los esfuerzos integracionistas o unionistas que se han ensayado en la región centroamericana en la segunda mitad del siglo XX. Así, la constitución de organismos regionales como la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), el Mercado

---

<sup>4</sup> Héctor Pérez Brignoli, *El laberinto centroamericano: los hilos de la historia*. (San José: CIHAC, 2017)

<sup>5</sup> Iván Molina Jiménez, *La estela de la pluma: cultura impresa e intelectuales en Centroamérica durante los siglos XIX y XX*. (Heredia, Editorial Universidad Nacional, 2004)

<sup>6</sup> Véase: Alvarenga Venutolo, Patricia. “En busca de los invisibles hilos del discurso. Narrativas de intelectuales centroamericanos: Carlos Monge Alfaro, Pablo Antonio Cuadra y Roque Dalton”. En: García Buchard, Ethel. *Imaginario de la nación y la ciudadanía en Centroamérica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2017; Mackenbach, Werner. “Representaciones del Caribe en la narrativa centroamericana contemporánea entre una perspectiva exterior y una perspectiva interior”. *Revista Reflexiones*, no. 2, (2003): 113-124; Molina Jiménez, Iván. *La estela de la pluma: cultura impresa e intelectuales en Centroamérica durante los siglos XIX y XX*. Heredia, Editorial Universidad Nacional, 2004; Zavala, Magda y Araya, Seidy. *La historiografía literaria en América Central (1957-1987)*. Heredia: Editorial Fundación UNA, 1995; Schatan, Claudia. “Cooperación ambiental en un marco de integración regional”. En: Bulmer Thomas, Víctor. *Integración Regional en Centroamérica*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1998.

Común Centroamericano (MCCA) y el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), se caracteriza, primordialmente, por la búsqueda de mecanismos integradores de orden económico, con lo cual se espera mejorar las condiciones materiales de los Estados centroamericanos.

Además, dichos proyectos regionales se caracterizan por otros dos elementos. En primer lugar, parten de una definición histórica de Centroamérica, por lo cual, inicialmente, plantean la unión de los cinco Estados tradicionales, excluyendo a Panamá y Belice, aunque ciertamente esto fue cambiando paulatinamente a partir de la década de 1990 con la actualización de la ODECA. En segundo lugar, los documentos constitutivos que dan origen a dichos proyectos regionales reproducen visiones que apelan a la “unidad originaria centroamericana”. Así, por ejemplo, en la Carta de San Salvador de 1951 se anuncia a los países de la región como partes disgregadas de una misma nación unida por “vínculos indestructibles”, y su actualización de 1962 define a la región como una “unidad político-económica” que aspira a la integración.

A finales de la década de 1980, y sobre todo a lo largo de la década de 1990, la integración regional incorporó las esferas social y ambiental. Ejemplo de ello son la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica (1994), el Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica (1995) y el Tratado de Integración Social Centroamericana (1995), instrumentos que complementan la integración económica de la región a través de la cooperación interinstitucional, la constitución de órganos suprarregionales y la priorización de estrategias sociales, culturales y ambientales que permitan concebir un desarrollo integral de los Estados.

El relanzamiento del proceso de integración centroamericana efectuado en el año 2010 no sólo surge como una necesidad de actualizar los objetivos que orientan dicha integración, sino también como parte de una necesidad por superar los obstáculos que han impedido la puesta en marcha de otras iniciativas de alcance regional, las cuales usualmente chocan con las soberanías nacionales, o bien, que se ven limitadas por el margen de acción de la institucionalidad regional y por la escasez de recursos.

Desde el punto de vista netamente económico, la imagen más recurrente de Centroamérica es la de una región marginal, vulnerable y desigual que se inserta en un mercado internacional globalizado a partir de la agroexportación, principalmente de café y banano, y en menor medida, de añil y de ganadería, en una situación de desventaja frente a las economías industrializadas. En cuanto al panorama político, son recurrentes las descripciones de una región fragmentada y conflictiva cuyos intentos de unidad han fracasado, siendo la norma la imposición de gobiernos autoritarios que, frente a los levantamientos populares han ejercido la violencia, sumiendo a la región en sucesivas

crisis, donde la paz y la democratización parecen ser utopías hacia las que se camina lentamente después de la década de 1990.

Por otro lado, los estudios culturales y ambientales han resaltado la importancia de la región como un espacio de circulación de saberes, ideologías y de formación intelectual, así como de la diversidad lingüística, étnica y ecológica contenida en un espacio pequeño que comparte una serie de recursos naturales. A esto hay que agregar la caracterización realizada por Granados sobre las tres corrientes básicas en el pensamiento regional de Centroamérica: la corriente marxista (Centroamérica como región atrasada, exportadora de bienes primarios a un mercado internacional, sujeta a relaciones de dependencia y de vulnerabilidad), la corriente de la homogeneidad (Centroamérica como región que comparte un medio natural y geográfico, caracterizada por su istmicidad) y la corriente de la articulación funcional (Centroamérica como espacio donde se han establecido vínculos entre los grupos sociales y territorios que, en distintos contextos, ha permitido un funcionamiento regional).<sup>7</sup>

Asimismo, dentro de estas nociones destacan las relaciones problemáticas entre Centroamérica y el Caribe. Si bien una gran parte de la región se caracteriza por la influencia y el predominio de las culturas caribeñas, en la mayoría de los textos se conciben a Centroamérica y el Caribe como dos mundos separados, o incluso, se observa únicamente al espacio centroamericano omitiendo las particularidades caribeñas en los análisis. Algunos trabajos han intentado subsanar este vacío<sup>8</sup>, sin embargo, el caribe centroamericano sigue siendo un espacio marginado. Este sesgo, a su vez, forma parte de una serie de condiciones estructurales que han caracterizado a los estudios sobre Centroamérica a lo largo del siglo XX.

El balance entre los factores externos e internos para explicar los fenómenos regionales, por lo general, se encuentra relativamente equilibrado. En estos estudios, a menudo se citan factores internos como la cultura política, los sistemas productivos y las características demográficas, mientras que de parte de los factores externos se rescatan el impacto del comercio internacional, la injerencia directa de potencias mundiales en la región, las crisis económicas y el peso de conflictos armados como la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Solo en uno de los trabajos aquí analizados<sup>9</sup> se declara

---

<sup>7</sup> Carlos Granados Chaverri, "Hacia una definición de Centroamérica: El peso de los factores geopolíticos", *Anuario de Estudios Centroamericanos* (1985): 59-78

<sup>8</sup> Véase: Mackenbach, Werner. "Representaciones del Caribe en la narrativa centroamericana contemporánea entre una perspectiva exterior y una perspectiva interior". *Revista Reflexiones*, no. 2, (2003): 113-124; Putnam, Lara. "Foráneos al fin: la saga multigeneracional de los antillanos británicos en América Central, 1870-1940." En Lowell Gudmundson y Justin Wolfe (Eds.), *La negritud en Centroamérica, entre raza y raíces*, 367-403. San José: EUNED, 2012.

<sup>9</sup> Acuña, Víctor Hugo. "Autoritarismo y democracia en Centroamérica: La larga duración - Siglos XIX y XX." En *Ilusiones y dilemas: la democracia en Centroamérica*, compilado por Tangermann, Klaus, 63- 97. San José: FLACSO, 1995.

explícitamente la exclusión de los factores externos para abordar la evolución política centroamericana, mientras que del otro lado del espectro se ubican aquellos estudios internacionalistas que, por el contrario, enfatizan el peso de los factores externos.<sup>10</sup>

En concreto, se cuenta con al menos tres balances distintos sobre la producción historiográfica en Centroamérica del siglo XX<sup>11</sup>, los cuales señalan una serie de problemas que, si bien se han corregido parcialmente, siguen caracterizando lo que se ha escrito alrededor de la región centroamericana y la forma en que ésta ha sido concebida. Así, pese a la profesionalización y la actualización de los enfoques utilizados para analizar a la región, los análisis siguen anclados a un nacionalismo metodológico nacido de la época post-independentista, cuando la construcción de las identidades nacionales promovió el desarrollo de relatos individuales en cada Estado. En relación con esto, se denuncia la ausencia de una mirada global e integradora de la región centroamericana capaz de ver más allá de las fronteras, aunque respetando las particularidades regionales de los distintos procesos sociales.

Aunado a esto también se identifican problemas con la disposición, manejo y resguardo de la información necesaria para analizar la evolución de la región centroamericana, así como la ausencia de visiones que rescaten otros actores sociales más allá de las élites políticas. Todos estos factores que persisten en los estudios sobre la región configuran una mirada parcial y sesgada de la realidad, por lo que resulta difícil para los investigadores entender su propio contexto, al cual se han aproximado, paradójicamente, a partir de los estudios realizados por investigadores extranjeros, los cuales cuentan con mejores herramientas para realizar sus análisis.

Finalmente, un rasgo que caracteriza gran parte de los trabajos aquí reseñados es el hecho de que, además del respectivo análisis sobre el objeto de estudio que tratan, existe un punto en el que la mayoría de los autores coinciden implícitamente y es que el futuro de la región requiere de la cooperación y la integración de las naciones, tanto para potenciar el desarrollo económico y social y promover su democratización, como para mejorar sustancialmente la posición que ocupa la Centroamérica en el escenario internacional. Estas convicciones no deben entenderse como una apelación a restaurar

---

<sup>10</sup> Véase: Molina Chocano, Guillermo. *Integración centroamericana y dominación internacional*. San José: EDUCA, 1982; Rojas Aravena, Francisco y Solís Rivera, Luis Guillermo. *¿Súbditos o aliados?: la política exterior de Estados Unidos y Centroamérica*. San José: Editorial Porvenir, 1988; Molina Chocano, Guillermo. "La crisis política centroamericana y el nuevo cuadro internacional en la cuenca del Caribe." *Revista Mexicana de Sociología* 42 (1980): 711-730; Solís Rivera, Luis Guillermo. *Centroamérica: la integración regional y los desafíos de sus relaciones internacionales*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2004.

<sup>11</sup> Véase: Lee Woodward, Ralph. "La historiografía centroamericana moderna desde 1960". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no. 13, (1987): 43-65; Acuña Ortega, Víctor Hugo. "Los desafíos de la historia en Centroamérica." *Revista Reflexiones* 20, no. 1 (1994).; Acuña Ortega, Víctor Hugo y Rodríguez Solano, Pablo. "Hacia la formación de los Estados centroamericanos, siglos XIX y XX: una propuesta de investigación." En: *Formación de los Estados centroamericanos*. 2014.



la República Federal, ni una evocación a la supuesta unidad originaria -la cual, por el contrario, es desmitificada- sino que deben ser entendidas como un producto del análisis riguroso previamente desarrollado en el que la integración regional aparece como una herramienta esencial para superar diversas problemáticas que enfrenta la región.